

¿Es el crecimiento económico suficiente para apoyar la democracia? Lecciones del caso chileno

Aravena Lavín, Pedro

Veröffentlichungsversion / Published Version
Zeitschriftenartikel / journal article

Zur Verfügung gestellt in Kooperation mit / provided in cooperation with:
GIGA German Institute of Global and Area Studies

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Aravena Lavín, P. (2011). ¿Es el crecimiento económico suficiente para apoyar la democracia? Lecciones del caso chileno. *Estudios internacionales: revista del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile*, 44(170), 7-30. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.2013.19424>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-SA Lizenz (Namensnennung-Weitergabe unter gleichen Bedingungen) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-SA Licence (Attribution-ShareAlike). For more information see: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0>

¿Es el crecimiento económico suficiente para apoyar la democracia? Lecciones del caso chileno.



Is economic growth enough to support democracy?
Lessons from the Chilean case

Pedro Aravena Lavín*

■ Resumen

Este artículo analiza el apoyo a la democracia en Chile. Se utilizan los datos de la corporación Latinobarómetro a fin de responder por qué el apoyo a la democracia no se relaciona con el crecimiento económico. El estudio realizado muestra tres resultados de interés. Primero, pese a que el PIB per cápita no parece afectar el apoyo a la democracia, sí lo hace la percepción que tienen las personas sobre el rendimiento económico. Segundo, revela la importancia de la confianza en el Congreso cuando se trata de evaluar las percepciones sobre la democracia. Tercero, sugiere que los adherentes a la orientación política de derecha no apoyan el sistema democrático, lo que constituye una de las causas más robustas del moderado nivel de apoyo a la democracia en Chile.

PALABRAS CLAVE: crecimiento económico, apoyo a la democracia, ideología política, América Latina, Latinobarómetro.

* Doctor © GIGA Institute of International Studies, Universidad de Hamburgo. aravena@giga-hamburg-de. Recibido el 7 de enero de 2011; aceptado el 26 de mayo de 2011.

■ Abstract

This article examines support of democracy in Chile. It uses data from Latinobarómetro, in order to explain why support of democracy is not connected with economic growth. The analysis leads to three main results. First, regardless of the fact that GDP per capita does not seem to affect support of democracy, it does affect individuals' perception regarding economic performance. Second, it proves the importance of trust in Congress when it comes to evaluate the perceptions of democracy. Third, it suggests that adherents to right-wing political leanings do not support the democratic system, which are the most reliable reasons of moderate support to democracy in Chile.

KEYWORDS: economic growth, support of democracy, political ideology, Latin American, Latinobarómetro..

I. INTRODUCCIÓN

El artículo de Seymour Lipset «Some social requisites of democracy: Economic development and political legitimacy» (1959) inició la controversia sobre uno de los temas más estudiados por la ciencia política, a saber, la importancia de los factores económicos en la legitimidad democrática. El artículo sentó precedentes para investigaciones posteriores que también examinaron la influencia de los factores económicos en la estabilidad democrática, al punto que según Przeworski y Limongi (1997:156) «la discusión acerca de si la economía influye en la legitimidad, o únicamente en su eficacia, ha generado la más extensa producción de investigaciones que cualquier otro tema de política comparada».

Al respecto, los estudios de casos pueden aportar nuevas luces para enfrentar la controversia en la medida en que analizan el impacto económico en la preferencia por un sistema democrático. Desde esta perspectiva, la evidencia empírica sugiere que el caso chileno no responde a la corriente teórica que explica la importancia de los indicadores económicos en ella. Es decir, revelan ser contradictorios puesto que pese a los logros en aspectos políticos y económicos obtenidos por Chile en las últimas décadas, sitúan a la región latinoamericana con un modesto apoyo a la democracia.¹

Chile cuenta con uno de los sistemas democráticos más consistentes de la región, con numerosos partidos fuertes y

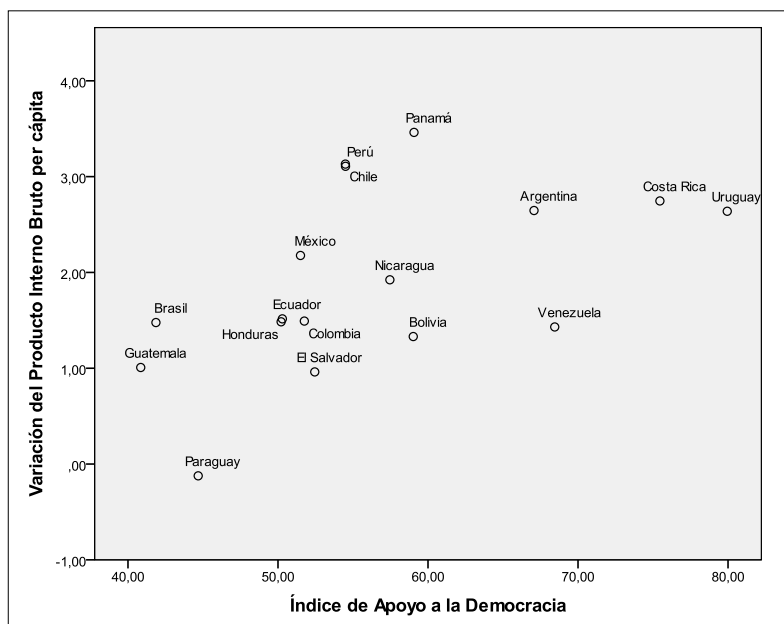
estables en que se destaca su sólida política económica, cuyo mayor crecimiento tuvo lugar desde la transición política en 1990 hasta la crisis asiática, en 1997. En este período se logró eliminar gran parte de la extrema pobreza, mejorar los salarios y reducir la inflación, hechos que se han consolidado a la fecha con fundamentos macroeconómicos que se expresan en el control de la inflación, reducción del endeudamiento público y elevada disciplina fiscal.

Tal como lo explica el gráfico, los logros económicos no se han manifestado en un mayor apoyo al régimen democrático. Entre 1986 y 1997 la economía chilena creció 7,6% anual en promedio y el PIB per cápita, que lo hizo en 6%, se duplicó. No es exagerado decir que fue el período de oro, pues en 12 años se avanzó lo que tomaba más de 60 (Galetovic y Bergoeing, 2006).

Luego, en 1998, el crecimiento registró una caída, inicialmente por la crisis asiática. Cuando esta se produjo, Chile fue uno de los países más afectados de América Latina ya que el 32% de sus exportaciones se destinaban al continente asiático (Esquivel y Larraín 1999). En consecuencia, en 1998 la medida de la legitimidad democrática tuvo una baja notoria, de 61% a 53%. No obstante, al superarse la crisis Chile logró bajar significativamente la tasa de inflación y consiguió la estabilidad de precios, demostrando así el manejo eficaz de la inflación y de las políticas diseñadas para contenerla. Esto se expresó en una tasa de inflación de 2,5% en 2002, cifra relativamente baja

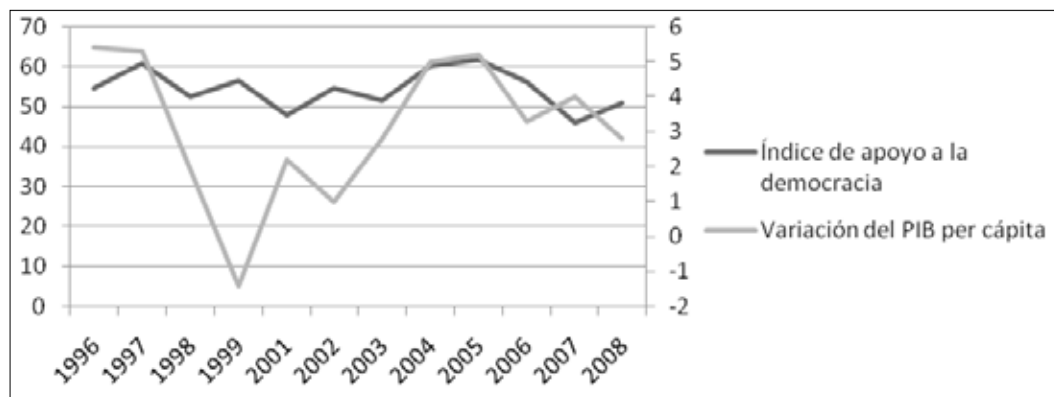
¹ Latinobarómetro (2008), *Informe de prensa Latinobarómetro 2008*. p.105.

Grafico 2: Chile: Relación entre el índice de apoyo a la democracia y las variaciones del producto interno bruto per cápita



Fuente: Elaboración propia a partir de datos proporcionados por los Anuarios Estadísticos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Latinobarómetro.

Grafico 2: Chile: Relación entre el índice de apoyo a la democracia y las variaciones del producto interno bruto per cápita



Fuente: Elaboración propia a partir de datos proporcionados por los Anuarios Estadísticos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Latinobarómetro.

comparada con el escenario generado por las alzas de precio del petróleo a raíz de la guerra en Irak luego del 11 de Septiembre del 2001 y la crisis económica que afectaba a gran parte de los países latinoamericanos² (ver Gráfico 1, página anterior).

Entonces, quedó de manifiesto que la crisis asiática influyó en el apoyo a la democracia, aunque no puede atribuírsele el moderado nivel registrado puesto que en términos de un PIB per cápita negativo solo duró un breve lapso³. Este nivel tampoco podría deberse al rendimiento económico, puesto que en esta materia es uno de los países más exitosos de la región⁴ (ver Gráfico 2, página anterior).

El gráfico muestra que la corriente teórica partidaria de la importancia de los factores económicos en la legitimidad democrática no explica lo suficiente el caso chileno. Es decir, en el apoyo a la democracia no se perciben ni la fuerte caída del PIB per cápita ni su recuperación. En el período 1996-2008 el apoyo a la democracia se mantuvo en niveles moderados en comparación con los demás países de América Latina y

ha oscilado entre un 48% y un 62%⁵. Esto quiere decir que hay uno o más factores que impiden que el desempeño económico explique las fluctuaciones del nivel de apoyo a este sistema de gobierno.

Por todo lo anterior, el presente estudio propone que en el caso chileno el apoyo a la democracia se explica principalmente por factores esencialmente políticos. Tal argumentación se basa en indagaciones de investigadores especialistas en política chilena que han observado anomalías en el sistema político: la polarización del sistema de partidos y las tendencias autoritarias (legados del régimen anterior).

Carlos Huneeus concluye que una de las explicaciones sobre la democracia es de carácter político porque parte de la base de que existen filtros que impiden visualizar subjetivamente el buen estado de la economía, debido a que los partidarios de la oposición apoyan menos la democracia que los votantes de los partidos de gobierno (Huneeus, 1999: 26). Profundizando tal explicación, el autor agrega nuevos argumentos sobre los nostálgicos del antiguo régimen autoritario y concluye que existe una polarización generada durante los conflictos políticos de la era de Pinochet entre los partidarios del régimen autoritario y los partidarios de la democracia, que se ha perpetuado y

² Considerando el período 1996-2008 y la base de datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en Chile la media de la variable «inflación» ha sido de 3,26%.

³ Considerando el período 1996-2008, Chile únicamente ha sufrido el impacto de la crisis asiática expresada en una variación negativa del PIB per cápita.

⁴ Banco Central de Chile (2004), Presentaciones *Banco Central 2004, Chile un mundo globalizado*.

⁵ La media del índice apoyo a la democracia en Chile, según datos del Latinobarómetro durante el período 1996-2008, es de 54,5%, Argentina 67,7%, Venezuela 68,4%, Costa Rica 75,5%, y Uruguay 80%.

traspasado desde el seno familiar a las siguientes o a las actuales generaciones (Huneus y Maldonado, 2003).

Detlef Nolte sostiene que en el Senado chileno se reflejan claramente las líneas divisorias de la política. En efecto, existen marcadas diferencias entre los senadores de la oposición y de los partidos de gobierno, ya sea en su evaluación del régimen militar, en su autopoicionamiento en un continuo de izquierda-derecha o en su posición respecto del grado de supervisión que el Estado debe ejercer sobre el mercado (Nolte, 2002).

En consecuencia, estos autores dan cuenta de la problemática consistente en la polarización política generada por la experiencia del régimen autoritario y sus efectos en el sistema democrático y crean un punto de investigación al que podría contribuir la metodología cuantitativa. Es decir, mediante estadísticas puede demostrarse la importancia relativa de estos impactos políticos en el apoyo al sistema democrático en comparación con un desempeño económico extraordinariamente positivo.

2. CONTROVERSIA ACERCA DE LOS FACTORES QUE INFLUYEN EN EL APOYO A LA DEMOCRACIA

Fuerte es la discusión acerca de los principales factores que impactan e influyen en el apoyo a la democracia. Al respecto, Fuchs y Klingemann (1998: 419-443) sugieren que especialmente en las nuevas democracias las dificultades

políticas y económicas pueden afectar negativamente el apoyo al régimen en plazos muy cortos, y entre sus conclusiones más relevantes destacan que «la legitimidad de las democracias occidentales depende cada vez más de su rendimiento económico». Sin embargo, otros autores como Montero, Gunther y Torcal (1999: 105-110) niegan que la legitimidad de la democracia guarde siempre estrecha relación con el estado de la economía e indican que «la legitimidad democrática se relaciona más bien con factores políticos y culturales».

El debate es complejo ya que –según algunos estudiosos de la materia– el apoyo a la democracia más que por factores económicos puede verse afectado por factores de naturaleza política, relacionados con la gestión del gobierno. Otros sugieren que la percepción que una población tiene de su realidad económica es una medida de la eficacia de la democracia y no así de la legitimidad democrática. Kinder y Sears (1985) plantean, por ejemplo, que «el grado de influencia de los resultados económicos en la legitimidad y eficacia democrática va a depender de la capacidad de los ciudadanos de poder diferenciar entre ambas actitudes hacia la democracia».

Ciertamente, tanto teórica como empíricamente el estado de la discusión es de alta complejidad, principalmente por dos razones. Primero, la percepción de la democracia es subjetiva y las influencias en la percepción de esta son variadas, debido a una serie de factores condicionantes, tales como: psicológicos, culturales, mediáticos, políticos,

institucionales y económicos⁶. Segundo, hay un marcado contraste en los resultados obtenidos mediante la metodología de regresiones estadísticas y los análisis tanto a nivel macro como a nivel micro⁷.

En vista de lo anterior, la pregunta que se plantea la investigación es la siguiente: ¿Por qué el apoyo a la democracia en Chile no se relaciona con el crecimiento económico? Al respecto, la hipótesis que se busca demostrar es la siguiente:

Al momento de apoyar la democracia en Chile la ideología política está por encima del rendimiento económico.

3. METODOLOGÍA

Por lo que respecta a la metodología, se considera que el concepto de apoyo a la democracia es la variable dependiente y en su esencia se define como un ideal o valor inalcanzable aunque deseable, ya

que que ningún sistema es totalmente legítimo para todos, puesto que su percepción varía ante los ojos de cada ciudadano. Es decir, como respaldo a lo que se establece como legitimidad o apoyo a la democracia en la presente investigación se utiliza el concepto de Juan Linz (1988: 65) quien la define como «la convicción de que, a pesar de defectos y fracasos, las instituciones políticas son mejores que cualesquiera otras que podrían establecerse». Por lo tanto, para que esta definición pueda hacerse operativa en factores susceptibles de medición, Latinobarómetro la clasifica en tres alternativas que muestran tres aspectos del tipo de régimen preferido por los ciudadanos. Por una parte, la democracia, por la otra, el autoritarismo y en tercer lugar, la indiferencia respecto del tipo de régimen. Por consiguiente, las preguntas para operacionalizar el apoyo a la democracia en el orden antes señalado son: 1) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno; 2) En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático; y 3) A la gente como uno nos da lo mismo un régimen democrático o uno no democrático⁸.

En relación con la metodología estadística, ella se aplica mediante regresiones a nivel individual (*perspective of individual level correlates*). La estimación es realizada por logit ordenado (*ordered logit estimation*) para la variable dependiente «apoyo a

⁶ En relación con el impacto de los factores económicos y socioeconómicos en la legitimidad democrática se recomiendan los siguientes textos: Stephan Haggard y Robert Kaufman (1995); Robert J. Barro (1996); Larry Diamond (1992). Respecto de los factores políticos: Guillermo O'Donnell (1973); Karen Remmer (1991). En relación a los factores psicológicos: Jeanne Nickell Knutson (1973). En relación con los factores culturales: Weil, Frederick (2000). En relación con los factores Institucionales: Christopher Anderson y Christine A. Guillory (1997); Heidi Berggren, Gregory Fugate y Dennis Still (2004).

⁷ A nivel macro toda vez que se utiliza metodología de regresiones estadísticas cross-national y a nivel micro a nivel individual.

⁸ Latinobarómetro (1996), *Informe de prensa Latinobarómetro*.

la democracia», puesto que esta se mide con una escala de Likert. Es decir, las alternativas de esta variable representan un orden entre ellas, permitiendo así estimar los valores que recibirán cada uno de los niveles de los atributos (Chang Huang y Chu, 2008: 45-62, Graham y Sukhtankar, 2004).

Entonces, el apoyo a la democracia asume los siguientes valores: 1, 0 y -1, es decir:

Apoyo a la democracia = 1 si el encuestado da una valoración 1, es decir: la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno.

Indiferencia = 0 si el encuestado da una valoración de 3 ó 0, es decir: a la gente como uno nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, o no responde a la pregunta.

Preferencia por un régimen autoritario = -1 si el encuestado da una valoración 2, es decir: en algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno o.

Respecto de las variables independientes, ellas se clasifican en demográficas, económicas, socioeconómicas, institucionales y políticas. Los datos fueron proporcionados por las encuestas de Latinobarómetro durante el período 1996-2007.

Por todo lo anterior, para la estimación de la variable observable se considera la variable latente (no observable) « Y_i^* » equivalente a la probabilidad que se produzca un apoyo a la democracia, a un régimen autoritario o que el encuestado sea indiferente, la cual va

a depender linealmente de la variable explicativa « $X_i\beta$ », es decir:

$$Y_i^* = F(X_i\beta) + e_i$$

donde e_i es una variable aleatoria distribuida logit, El valor observado Y_i depende de Y_i^* de la siguiente manera:

1 si ocurre el acontecimiento objeto de estudio, es decir, si Y_i^* es menor o igual a C1

$Y_i = 0$ si hay indiferencia, es decir, si C1 es menor o igual a Y_i^* y éste es menor o igual a C2

-1 si ocurre el caso contrario, es decir, si C2 es menor o igual a Y_i^*

Entonces, la probabilidad de observar cada valor de Y_i están dada por:

$$P(Y_i = 1 / X_i\beta, C) = F(C1 - X_i\beta)$$

$$P(Y_i = 0 / X_i\beta, C) = F(C2 - X_i\beta) - F(C1 - X_i\beta)$$

$$P(Y_i = -1 / X_i\beta, C) = 1 - F(C2 - X_i\beta)$$

donde la función F es la función de distribución logística.

Los modelos en su formulación genérica conciernen al siguiente esquema: Apoyo a la democracia/Satisfacción con la democracia = F (Edad (21-30 años), Edad (31-40 años), Edad (41 o más años), Sexo, Estado Civil, Religión, Nivel socioeconómico, Educación, Preocupado por quedar desempleado, Situación económica actual, Situación económica futura, Ingreso, Confianza en los partidos políticos, Confianza en el congreso, Confianza en el poder judicial, Confianza interpersonal, Escala política (izquierda), Escala política (derecha), Escala política (centro)

4. RESULTADOS

Los resultados de los modelos estadísticos presentados exhiben tres agrupaciones de factores que son lo que más influyen en el apoyo a la democracia en Chile, por lo cual se explican en el siguiente orden⁹: primero, se analiza el impacto económico a nivel individual en las percepciones sobre la democracia. Segundo, el nivel explicativo de la confianza en el Congreso. Tercero, el nivel de influencia de la ideología política en el apoyo y satisfacción con la democracia, en específico, a fin de demostrar la hipótesis planteada.

4.1 Impacto de la situación económica en el apoyo y la satisfacción con la democracia

Pese a que el crecimiento económico o PIB per cápita no demuestra estar relacionado con el apoyo a la democracia, considerando un análisis estadístico a nivel individual del rendimiento económico, la variable «situación económica» resulta explicativa.

En consecuencia, los encuestados que indican que la situación económica actual es muy buena y buena también apoyan la democracia y se sienten satisfechos con ella, lo mismo que los que indican que dentro de 12 meses la situación económica del país será mejor o igual a la actual. Por el contrario, los que indican que la situación económica actual es regular, mala o muy mala y

que dentro de doce meses ella será peor no apoyan la democracia y se sienten insatisfechos con ella. En relación con la situación económica actual, la población distingue entre el apoyo a la democracia y la satisfacción con ella. Esta variable tiene mayor impacto en la satisfacción que en el apoyo a la democracia. Es decir, la población distingue que la situación económica corresponde a un tema de eficacia del sistema democrático más que a uno de legitimidad. En otras palabras, la variable que más influye en la satisfacción con la democracia es la situación económica actual, con un coeficiente de correlación de 1,0155, significativo al 0,001 ($p < 0,001$).

En relación con esta distinción, Bolívar Lamounier (1989) sostiene que al estudiar los fundamentos democráticos hay que examinar los problemas económicos y sociales debido a su enorme importancia para los ciudadanos, en el sentido de que esperan que los gobiernos los resuelvan. En consecuencia, señala el mismo autor, la medición de la satisfacción con la democracia debe hacerse mediante preguntas sobre el estado y perspectivas de la economía.

Ciertamente, la eficacia democrática medida a través de la «satisfacción con la democracia» corresponde al rendimiento del sistema democrático, lo que para Robert Dahl (1971: 144) es la capacidad de los gobiernos de resolver problemas básicos, o lo que los ciudadanos consideran más importante. Una menor eficacia de la democracia produce insatisfacción o descontento político,

⁹ Ver anexo.

lo que se deduciría de la evaluación que hacen los ciudadanos del desempeño del régimen o de las autoridades, así como de los resultados políticos que se generan (Farah, Barnes y Heunks, 1979: 429).

Desde tal perspectiva no es de extrañar que la situación económica sea de importancia al evaluar la democracia, considerando su importante trasfondo, sobre todo la elevada desigualdad,—tema altamente recurrente y de fuerte impacto en la sociedad chilena— puesto que quienes poseen una visión negativa de la situación económica actual o futura podrían apoyar un régimen de facto, sintiéndose además insatisfechos con la democracia. Según un informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en el año 2005 Chile era uno de los países con mayor desigualdad social del mundo, pues en los años anteriores el 10% más rico de la población obtuvo el 47% de los ingresos totales, mientras que el 10% más pobre solo percibió el 1,2% de estos. Esta diferencia implica que en esa fecha los ingresos del decil más rico eran 40,6 veces superiores a los del decil más pobre¹⁰.

Así, en 1997, tras casi dos décadas de liberalización del comercio, la CEPAL constataba que el caso chileno era muy complejo, porque si bien la pobreza se había reducido notablemente después de recuperada la democracia, la desigualdad en la distribución del ingreso

era mayor que la registrada a mediados de los años ochenta (Beyer, Rojas y Vergara 2000: 79-81).

Según la encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen), entre 1996 y 2001 en Chile había alta movilidad social en los sectores medios de distribución del ingreso. De hecho, un 50% de la población chilena tenía grandes posibilidades de caer en la pobreza, mientras que la inmovilidad de los sectores de mayores ingresos era muy marcada.¹¹

Adicionalmente, entre 1996 y 2001, la pobreza se redujo del 22% al 18 %, pero más del 34% de la población fue pobre al menos en un momento, y un 46% de los pobres en el año 2001 eran no pobres en 1996. Estos datos demuestran la alta vulnerabilidad económica de los sectores pobres y medios de la población chilena (Larraín 2008).

4.2 Confianza en el Congreso y percepciones sobre la democracia

Según Easton (1975: 486-514), la confianza en las instituciones puede entenderse como una forma de apoyo «difuso» al régimen político, expresado en actitudes favorables a la democracia, o como un respaldo «específico» según el desempeño y los resultados logrados por el gobierno o las autoridades políticas. Para este autor, apoyo difuso es «una medida de legitimidad del sistema», mientras que apoyo específico indica

¹⁰ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2005), *Informe La Democracia en América Latina 2005*.

¹¹ Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional CASEN (2001), *Encuestas 2001*.

una posición respecto al «desempeño, o los resultados, del sistema político». Es decir, el apoyo difuso valora la legitimidad democrática, mientras que el apoyo específico evalúa la eficacia democrática. Entonces, la confianza impacta por una parte de manera significativa en los grados de legitimidad y estabilidad de los regímenes democráticos (Lipset, 1959; Almond y Verba, 1965); por el otro, otras teorías institucionalistas sugieren que los niveles de confianza en las instituciones se vinculan con el desempeño; es decir, la capacidad de estas de satisfacer sus demandas (Levi y Stoker, 2000). Por ejemplo, Hiskey y Seligson (2003) concluyen que los ciudadanos muestran mayores grados de confianza en su municipio cuando perciben que su desempeño ha estado a la altura de sus expectativas. Frente a tales argumentos, relacionados con el efecto de la confianza en las instituciones, hay autores que señalan que en América Latina se relacionan directamente tanto con la legitimidad como con la eficacia democrática (ver Sarsfield y Echegaray, 2005). Retomando el argumento ya señalado, que destaca que el apoyo a la democracia es una medida de legitimidad y la satisfacción una medida de eficacia democrática, el caso chileno muestra la importancia de los factores institucionales, sobre todo la confianza en el Congreso en relación con ambas variables.

Los resultados de los modelos que figuran en el Anexo indican que en el caso chileno las personas tienden a evaluar la democracia según su grado de

confianza en las instituciones e, igualmente, se distingue un nivel moderado de apoyo al sistema democrático, así como en los niveles de confianza institucional¹². Desde esta perspectiva, Detlef Nolte (2003) argumenta que sus datos muestran que todas las estructuras de articulación y agregación de intereses sociales cuentan con poco apoyo y poca confianza entre los ciudadanos, lo que hace pensar en una crisis generalizada del régimen representativo y sus subsistemas en Chile. En consecuencia, como lo sugieren Nolte y los datos ofrecidos en el presente artículo, el nivel de apoyo a la democracia y otras variables de confianza institucional tienen un grado de relación.. No obstante, la confianza en el parlamento demuestra estar más relacionada que los demás tipos de confianza probados debido a que su coeficiente de correlación respecto del apoyo a la democracia fue mayor, lo que subraya la importancia del correcto ejercicio de la labor legislativa dentro de lo que la población concibe como legitimidad del sistema.

4.3 La ideología política como explicación del nivel de apoyo a la democracia en Chile

Los resultados de los modelos estadísticos revelan datos de interés respecto del impacto de la ideología política en el apoyo a la democracia y a la satisfacción con ella en Chile. Primero, el coeficiente de correlación de la varia-

¹² Ver anexo.

ble «ideología política de derecha» en relación con el apoyo a la democracia es de $-0,9748$ significativo al $0,001$ ($p < 0,001$), lo que demuestra que los encuestados que dicen pertenecer a la orientación política de derecha no apoyan el sistema democrático. Además, esta variable tiene el coeficiente más alto de correlación del modelo, lo que revela la importancia del efecto de esta variable en esta percepción de la democracia y en consecuencia tiene mayor coeficiente explicativo que las variables económicas, socioeconómicas e institucionales consideradas en él. Por otro lado, quienes adhieren a orientaciones de izquierda o del centro político revelan apoyo al sistema democrático, con un coeficiente de correlación de $0,8667$ y $0,3288$ respectivamente, ambos significativos al $0,001$.

Segundo, respecto de la satisfacción con la democracia, la «ideología política de derecha» también tiene un coeficiente negativo relevante, $-0,6311$ significativo al $0,001$, lo que es una clara indicación de la importancia que revisten en Chile la orientación política y la polarización de los partidos políticos al momento de evaluar las actitudes hacia la democracia. Es decir, los entrevistados que declaran su preferencia por la derecha política se sienten más insatisfechos con el sistema democrático. Al igual que en el caso del apoyo a la democracia, los encuestados que adhieren al espectro político de izquierda y centro apoyan a este sistema puesto que registran un coeficiente de correlación positivo de

$0,3954$ y $0,1560$ respectivamente, en ambos casos significativo al $0,001$.

Entonces cabe preguntarse si la polarización política entre la derecha, el centro y la izquierda respecto de los que apoyan y no apoyan la democracia puede deberse a una experiencia heredada del régimen autoritario.

Torcal y Mainwaring (2003) examinan las diferencias sociales y el impacto del legado autoritario en el sistema de partidos en Chile. Estos autores sostienen que el distintivo político creado durante el régimen militar ha influido profundamente en la estructura del sistema de partidos. En otras palabras, por el clivaje político entre quienes apoyan las reglas autoritarias y quienes han apoyado el sistema de partidos durante la nueva democracia; o bien, entre la oposición y los que apoyan la concertación de partidos por la democracia¹³. Ciertamente, esta teoría profundiza la original formación de las diferencias dentro de los sistemas de partidos. En tal temática, Lipset y Rokkan (1967) explican cómo las diferencias sociales manifestadas en clases económicas, religión, etnicidad, región y localización urbana y rural determinan explicaciones políticas acerca de la formación de los sistemas de partidos. Desde esta perspectiva, argumentan que los partidos políticos representan intereses sociales y que estos son reflejo de la

¹³ Los partidos «Unión Demócrata Independiente» y «Renovación Nacional» estuvieron en oposición al gobierno desde la restauración de la democracia en 1990 hasta marzo de 2010.

posición social de los actores. Pakulski y Waters (1996) denominan esto «*class causal linkage proposition*». Es decir, la orientación política individual refleja la posición objetiva en la sociedad.

Desde este punto de vista, el caso chileno resulta interesante de explorar debido a la naturaleza ideológica de los partidos políticos, en especial de los de derecha. Actualmente, el sistema de partidos se compone principalmente de cinco: dos conservadores: la Unión Demócrata Independiente (UDI) y Renovación Nacional (RN); y tres que forman una coalición de centro-izquierda: el Partido Demócrata Cristiano (PDC), el Partido Socialista (PS) y el Partido por la Democracia (PPD).

Pese a considerarse un partido popular, la UDI, partido de derecha, ha estado históricamente vinculado a la clase alta o más adinerada de la sociedad y la coalición que forma con Renovación Nacional, denominada «Alianza por Chile», obtuvo una alta representación a nivel de alcaldes en las elecciones del año 2008, principalmente en las comunas más ricas de Santiago¹⁴.

En cuanto a Renovación Nacional (RN), aunque representa a la centro-derecha chilena, a diferencia de UDI intenta captar el voto rural y de la clase

media. Cabe mencionar que, al igual que la UDI, RN fue un partido político que se fundó durante el régimen militar, aunque no surgió de este; es decir, sus recursos políticos no provinieron principalmente del autoritarismo. Su principal impulsor, Andrés Allamand, ni sus máximos colaboradores tuvieron cargos en el régimen de Pinochet. No obstante, es verdad que algunos de sus principales partícipes pertenecieron a la élite autoritaria, aunque no formaron parte del grupo más cercano a Pinochet, puesto que este los mantuvo alejados, principalmente nombrándolos en cargos diplomáticos (Huneus, 2001).

La UDI es actualmente el partido más grande de Chile por el número de representantes en el Senado. Es un partido que reconoce sus valores nacionalistas y apoyó activamente el régimen de Augusto Pinochet¹⁵. En consecuencia, no es de extrañar que existan partidarios de la UDI que, al sentirse oposición frente a la presencia de una coalición de partidos de centro-izquierda en el gobierno, tengan un grado de afinidad con el anterior sistema político. Desde esta perspectiva, Huneus y Maldonado (2003) argumentan que en Chile existe un profundo sentimiento de nostalgia por el régimen de Pinochet. Es decir, el

¹⁴ Al referirme como una vinculación histórica del partido, cabe recordar que la UDI participó activamente a favor del sí durante el plebiscito para decidir la continuidad de Augusto Pinochet en 1989. Unión Demócrata Independiente (1989): Comparación y Gratitud. La Tercera (<http://www.udi.cl/documentos/t_comparacion1989.htm>) consultado el 22 de abril de 2010.

¹⁵ Unión Demócrata Independiente. (1991): Declaración de principios (<<http://www.udi.cl/sitio/udi/declaracion-de-principios>>) consultado el 22 de abril de 2010. Unión Demócrata Independiente (2010): Juan Antonio Coloma envía carta abierta a la udi, (<<http://www.udi.cl/sitio/juan-antonio-coloma-envia-carta-abierta-a-la-udi/>>) consultado el 22 de abril de 2010.

bajo nivel de apoyo a la democracia en Chile tiene que ver con el desarrollo político durante el régimen autoritario y particularmente con la lucha entre la oposición y el régimen militar a partir de la crisis económica de 1982/1983. De hecho, a partir de ese conflicto político el país se dividió en dos bloques con perfiles propios respecto de cuestiones fundamentales que contaminaron la opinión de democracia. Esta división constituye un punto de referencia para los partidarios del antiguo régimen para mantener distancia de la democracia porque consideran que el orden pluralista es ajeno y lo controlan los políticos que terminaron abruptamente con el anterior régimen.

5. CONCLUSIÓN

La presente investigación propone que pese a ser uno de los países de América Latina más exitosos en materia económica, Chile registra un moderado nivel de apoyo a la democracia en comparación con otros países de la región. En consecuencia, en lo que respecta a la evidencia empírica que sugiere que el crecimiento económico es el factor que más influye en el apoyo a la democracia, el caso chileno demuestra que son otros los factores que tienen mayor importancia directa.

Los resultados de los modelos estadísticos arrojan importantes luces sobre las causas de este nivel de apoyo a la democracia. Primero, las variables situación económica actual y futura

proponen una significativa diferenciación entre el crecimiento económico y la forma en que la población lo percibe. Es decir, pese a que el PIB per cápita no muestra relación con el apoyo a la democracia, un análisis desde una perspectiva individual indica que en este sí hay una fuerte presencia del rendimiento económico y, sobre todo, en la satisfacción con la democracia. En otras palabras, las personas evalúan la democracia según la forma en que perciben la situación económica, lo que no concuerda con las fluctuaciones del nivel de crecimiento de la economía. Esto sugiere que desde el punto de vista individual, el rendimiento económico explica el apoyo a la democracia, más aún, es la variable que registra el coeficiente más alto de relación con la satisfacción con la democracia. Por todo lo anterior, la población distingue los resultados económicos como medida de eficacia y rendimiento de los gobiernos más que como tema relacionado con la legitimidad del sistema democrático.

Segundo, frente a la discusión acerca del impacto de los factores institucionales en el apoyo a la democracia y la satisfacción con esta, aluden al marcado valor explicativo de la confianza en el Congreso al evaluar las perspectivas sobre la democracia. Es decir, esta variable obtuvo coeficientes de correlación positivos significativos que llevan a deducir que hay una tendencia a un mayor apoyo y satisfacción con la democracia, toda vez que se produce un aumento de la confianza en el parlamento. En consecuencia, el ejercicio parlamenta-

rio de sus funciones de administración interna, de sus normas reglamentarias y la disciplina parlamentaria derivada del buen actuar y la regulación de la corrupción afecta no solo el rendimiento del sistema democrático sino también la calidad de la democracia y, por ende, su legitimidad.

Tercero, se discute cómo en el caso en estudio, las diferencias ideológicas respecto de las orientaciones políticas de izquierda, centro y derecha han influido más en el apoyo a la democracia en el caso de estudio. Entonces, los resultados llevan a concluir que las variables que han causado más daño a la calidad de la democracia en Chile son

las relacionadas con la temática institucional y política, lo que hace aceptar la hipótesis planteada. Es decir, corresponde a un tema de clivaje político en que la derecha, a través de sus electores, representa la clase más conservadora y genera sentimientos antidemocráticos, lo que se comprueba por el alto coeficiente de correlación entre la población que dice pertenecer a una orientación de derecha y no apoyar la democracia. En consecuencia, en Chile aún se observa el fantasma del autoritarismo expresado en los estratos más conservadores del país, evidencia que habría que reconsiderar para tratar de mejorar la calidad de la democracia.

Anexo
Chile: predictores del apoyo y satisfacción con la democracia

Chile - Modelos Logit Ordenado 1996-2007

Variable dependiente	Apoyo a la democracia					Satisfacción con la democracia			
	Predictor	Coefficiente	Error Standard	Z	P> z	Coefficiente	Error Standard	Z	P> z
Edad (21-30 años)		-0,0138	0,0734	-0,19	0,851	-0,0045	0,0797	-0,06	0,955
Edad (31-40 años)		0,1060	0,0774	1,37	0,171	0,0435	0,0839	0,52	0,604
Edad (41 y más años)		0,1605	0,0711	2,26	0,024	0,1953	0,0771	2,53	0,011
Sexo 1= masculino		0,1422	0,0363	3,92	0,000	-0,0056	0,0389	-0,14	0,885
Estado civil 1=casado		0,0206	0,0385	0,53	0,593	-0,0142	0,0418	-0,34	0,733
Religión 1=católico		0,0212	0,0378	0,56	0,576	-0,0154	0,0407	-0,38	0,705
Nivel socioeconómico		-0,1331	0,0412	-3,23	0,001	-0,0673	0,0438	-1,54	0,124
Educación 1=superior		0,1963	0,0435	4,51	0,000	0,0325	0,0454	0,72	0,473
Preocupación de quedar desempleado		-0,1333	0,0365	-3,65	0,000	-0,1930	0,0393	-4,90	0,000
Situación económica actual		0,4043	0,0560	7,22	0,000	1,0155	0,0538	18,87	0,000
Situación económica futura		0,3129	0,0363	8,61	0,000	0,2562	0,0389	6,59	0,000
Ingreso		0,1032	0,0381	2,71	0,007	0,2762	0,0409	6,75	0,000
Confianza en los partidos políticos		0,1242	0,0506	2,45	0,014	0,3425	0,0505	6,78	0,000
Confianza en el Congreso		0,3208	0,0444	7,22	0,000	0,4827	0,0455	10,61	0,000
Confianza en el poder judicial		-0,0996	0,0424	-2,35	0,019	0,1169	0,0443	2,64	0,008
Confianza interpersonal		-0,0042	0,0516	-0,08	0,935	0,3244	0,0528	6,15	0,000
Ideología política-Izquierda		0,8667	0,0573	15,12	0,000	0,3954	0,0580	6,81	0,000
Ideología política - Centro		0,3288	0,0439	7,49	0,000	0,1560	0,0485	3,22	0,001
Ideología política - Derecha		-0,9748	0,0548	-17,78	0,000	-0,6311	0,0660	-9,56	0,000
Observaciones		13153					13153		
Pseudo R2		0,0593					0,0763		

Construcción de las variables de los modelos Logit Ordenado - Chile

Variable	Operacionalización	Rango	Frecuencia	% del total (13153)	Entrevista
Apoyo a la democracia	Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo? (1) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, (2) En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático, (3) A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, (8) No sabe, (0) No responde.	1→1 2→-1 3→0 8→0 0→0	1=7211 -1=2146 0=3796	1= 54,8 -1=16,3 0=28,9	Latinobarómetro
Satisfacción con la democracia	En general, diría Ud. que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia? (1) Muy satisfecho, (2) Más bien satisfecho, (3) No muy satisfecho, (4) Nada satisfecho, (8) No sabe, (0) No responde.	1→1 2→1 3→-1 4→-1 8→0 0→0	1=4885 -1=7954 0=494	1= 35,6 -1=60,6 0= 3,8	Latinobarómetro
Edad (21-30)	Cuál es su edad? (0) No responde.	0 - 20 → 0 21 - 30 → 1 31 - 120 → 0	1= 2898 0= 10255	1= 22 0= 78	Latinobarómetro
Edad (31-40)	Cuál es su edad? (0) No responde.	0 - 30 → 0 31 - 40 → 1 41 - 120 → 0	1=2857 0=10296	1=21,7 0=78,3	Latinobarómetro
Edad (41 y más años)	Cuál es su edad? (0) No responde.	0 - 40 → 0 41 - 120 → 1	1=6377 0=6776	1=48,5 0=51,5	Latinobarómetro
Sexo	Sexo del entrevistado. Variable Dummy, 1=masculino; 2= femenino; 0= No Responde	1→1 2→0 0→0	1=5925 0=7228	1=45 0=55	Latinobarómetro
Estado civil	¿Cuál es su estado civil?. (1) Casado/Conviviente, (2) Soltero, (3) Separado/divorciado/viudo, (0) No sabe/No responde.	1→1 2→0 3→0 0→0	1=7748 0=5405	1=58,9 0=41,1	Latinobarómetro

Religión	Cuál es su religión? (1) Católica, (2) Evangélica sin especificar, (3) Evangélica bautista, (4) Evangélica metodista, (5) Evangélica Pentecostal, (6) Adventista, (7) Testigos de Jehová, (8) Mormón, (9) Judía, (10) Protestante, (11) Cultos afro/americanos, Umbanda, etc, (12) Creyente, no pertenece a Iglesia, (13) Agnóstico, (14) Ateo, (15) Ninguna, (16) Otras, (98) No sabe, (00) No responde.	1→1 2-16→0 98→0 00→0	1=8998 0=4155	1=68,4 0=31,6	Latinobarómetro
Nivel socioeconómico	Apreciación del nivel socioeconómico del entrevistado. Tomar como punto de referencia: calidad de la vivienda, calidad de amoblado y apariencia general del entrevistado. (1) Muy bueno, (2) Bueno, (3) Regular, (4) Malo, (5) Muy malo, (0) No sabe/No responde.	1→1 2→1 3-5→0 0→0	1=4686 0=8467	1=35,6 0=64,4	Latinobarómetro
Educación	Qué estudios ha realizado? (01) Sin estudios, (02) 1 año, (03) 2 años, (04) 3 años, (05) 4 años, (06) 5 años, (07) 6 años, (08) 7 años, (09) 8 años, (10) 9 años, (11) 10 años, (12) 11 años, (13) 12 años, (14) Universitario incompleto, (15) Universitario completo, (16) Instituto superior/academias/ Formación técnica incompleta, (17) Instituto superior/academias/ Formación técnica completa, (00) Sin dato/No responde.	1-13→0 14-17→1 00→0	1=4069 0=9084	1=30,9 0=69,1	Latinobarómetro
Preocupado por quedar desempleado	Cuán preocupado diría Ud. que está de quedar sin trabajo o de estar desempleado durante los próximos doce meses? (1) Muy preocupado, (2) Preocupado, (3) Poco preocupado, (4) No preocupado, (0) No sabe/No responde.	1→1 2→1 3→0 4→0 0→0	1=5586 0=7567	1=42,5 0=57,5	Latinobarómetro
Situación económica actual	Cómo calificaría en general la situación económica actual del país? Diría Ud. que es: (1) Muy buena, (2) Buena, (3) Regular, (4) Mala, (5) Muy mala, (8) No sabe, (0) No responde.	1→1 2→1 3-5→0 8→0 0→0	1=1910 0=11243	1=14,5 0=85,5	Latinobarómetro

Situación económica futura	Y en los próximos doce meses cree Ud que, en general, la situación económica del país será mejor, igual o peor que ahora? (1) Mejor, (2) Igual, (3) Peor, (8) No sabe, (0) No responde.	1→1 2→1 3→0 8→0 0→0	1=6617 0=6536	1=50,3 0=49,7	Latinobarómetro
Ingreso	El salario o sueldo que Ud. percibe y el total del ingreso familiar, ¿Le permite cubrir satisfactoriamente sus necesidades? ¿En cuál de estas situaciones se encuentra Ud.? (1) Les alcanza bien, pueden ahorrar, (2) Les alcanza justo, sin grandes dificultades, (3) No les alcanza, tienen dificultades, (4) No les alcanza, tienen grandes Dificultades, (8) No sabe, (0) No responde.	1→1 2→1 3→0 4→0 8→0 0→0	1=6857 0=6296	1=52,1 0=47,9	Latinobarómetro
Confianza en los partidos políticos	Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada una de los grupos, instituciones o personas mencionada en la lista, cuanta confianza tiene usted en ellas: (1) mucha, (2) algo, (3) poca o (4) ninguna confianza en los partidos políticos, (0) NS/NR.	1→1 2→1 3→0 4→0 0→0	1=2938 0=10215	1=22,3 0=77,7	Latinobarómetro
Confianza en el congreso	Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada una de los grupos, instituciones o personas mencionada en la lista, cuanta confianza tiene usted en ellas: (1) mucha, (2) algo, (3) poca o (4) ninguna confianza en el congreso, (0) NS/NR.	1→1 2→1 3→0 4→0 0→0	1=4712 0=8441	1=35,8 0=64,2	Latinobarómetro
Confianza en el poder judicial	Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada una de los grupos, instituciones o personas mencionada en la lista, cuanta confianza tiene usted en ellas: (1) mucha, (2) algo, (3) poca o (4) ninguna confianza en el poder judicial, (0) NS/NR.	1→1 2→1 3→0 4→0 0→0	1=4226 0=8927	1=32,1 0=67,9	Latinobarómetro
Confianza interpersonal	Hablando en general, ¿Diría Ud. que se puede confiar en la mayoría de las personas o que uno nunca es lo suficientemente cuidadoso en el trato con los demás? (1) Se puede confiar en la mayoría de las personas, (2) Uno nunca es lo suficientemente cuidadoso en el trato con los demás, (0) NS/NR.	1→1 2→0 0→0	1=1890 0=11263	1=14,4 0=85,6	Latinobarómetro

Ideología política - izquierda	En política se habla normalmente de «izquierda» y «derecha». En una escala dónde 0 es la izquierda y 10 la derecha, dónde se ubicaría Ud. (96) Ninguno; (97) No Responde; (98) No Sabe	0-3→1 4-10→0 96→0 97→0 98→0	1=2423 0=10730	1=18,4 0=81,6	Latinobarómetro
Ideología política - centro	En política se habla normalmente de «izquierda» y «derecha». En una escala dónde 0 es la izquierda y 10 la derecha, dónde se ubicaría Ud. (96) Ninguno; (97) No Responde; (98) No Sabe	0-3→0 4-6→1 7-10→0 96→0 97→0 98→0	1=5519 0=7634	1=42 0=58	Latinobarómetro
Ideología política - derecha	En política se habla normalmente de «izquierda» y «derecha». En una escala dónde 0 es la izquierda y 10 la derecha, dónde se ubicaría Ud. (96) Ninguno; (97) No Responde; (98) No Sabe	0-6→0 7-10→1 96→0 97→0 98→0	1=2077 0=11076	1=15,8 0=84,2	Latinobarómetro

BIBLIOGRAFÍA

- ALMOND, Gabriel y Sidney Verba (1965), *The civic culture. Political attitudes and democracy in five nations*, Princeton: Princeton University Press.
- ANDERSON, Christopher y Christine A. Gillory (1997), «Political Institutions and Satisfaction with Democracy: A Cross-National Analysis of Consensus and Majoritarian Systems», *American Political Science Review*, Vol. 91, N°1.
- BANCO CENTRAL DE CHILE (2004), *Presentaciones Banco Central 2004, Chile un mundo globalizado*.
- BAROZET, Emmanuelle (2003), «Movilización de recursos y redes sociales en los neopopulismos: hipótesis de trabajo para el caso chileno», *Revista de Ciencia Política de la Universidad Católica de Chile*, Vol. 23, N°1.
- BARRO, Robert J. (1996), «Democracy and Growth», *Journal of Economic Growth*, Vol. 1.
- BERGGREN, Heidi, Gregory Fugate y Dennis Still (2004), «Satisfied? Institutional Determinants of citizen Evaluations of Democracy», *Politics & Policy*, Vol. 32.
- BEYER, Harald, Patricio Rojas y Rodrigo Vergara (2000), «Apertura comercial y desigualdad salarial en Chile», *Estudios Públicos*, N° 77.
- COLBURN, Forrest (2002), *Latin America at the end of politics*, Princeton, Princeton University Press.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (2002), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*.
- (2000), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*.
- (2001), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*.
- (2002), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*.
- (2003), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*.
- (2004), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*.
- (2005), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*.
- (2006), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*.
- (2007), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*.
- (2008), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*.
- (2001), *El gasto social en América Latina: Balance de una década*.
- DAHL, Robert (1989), *Democracy and its critics*, New Haven y Londres, Yale University.
- DAHL, Robert (1971), *Polyarchy. Participation and Opposition*, New Haven, Yale University Press.
- DALTON, Russell (2004), *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*, Oxford: Oxford University Press.
- DE SCHWEINITZ, Karl (1964), *Industrialization and Democracy: Economic Necessities and Political Possibilities*, Nueva York: Free Press.
- DI PALMA, Giuseppe (1970), *Apathy and Participation. Mass Politics in Western Societies*, Nueva York: The Free Press.
- DI TELLA, Torcuato (2001), «Populismo», en William Outwaite (ed.), *Diccionario de ciencias sociales y política*, Buenos Aires: EMECÉ.
- DIAMOND, Larry (1992), «Reconsideración del nexo entre desarrollo económico y democracia», *American Behavioral Scientist*, Vol. 35, N° 45.
- DIAMOND, Larry, Jonathan Hartlyn y Juan Linz (1999), *Introduction: Politics Society, and Democracy in Latin America*, Boulder, Col.: Lynne Rienner.
- DIAMOND, Larry y Leonardo Morlino (2005), *Assessing the Quality of Democracy*, Baltimore: Johns. Hopkins University Press.
- DOMÍNGUEZ, Jorge y Michael Shifter (2003), *Constructing Democratic Governance in Latin America*. Baltimore, The Johns Hopkins University Press.
- ECKSTEIN, Harryn (1991), *Rationality and frustration in political behaviour*, Nueva York: Harper Collin.
- ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA NACIONAL CASEN (2001), *Encuestas 2001*.

- EASTON, David (1975), «A Re-Assessment of the Concept of Political Support», *British journal of Political Science*, Vol. 25, N°4.
- ESQUIVEL, Gerardo y Felipe Larraín (1999), «América latina frente a la crisis asiática», *Estudios Públicos*, N° 73.
- FARAH G., Barbara, Samuel Barnes H. y Felix Heunks (1979), «Political Dissatisfaction», en Samuel H. Barnes Max Kaase y otros. (eds.), *Political Action. Mass Participation in "Five Western Democracies"*, Beverly Hills: Sage.
- GRAHAM, Carol y Sandit Sukhtankar (2004), «Does Economic Crisis Reduce Support for Markets and Democracy in Latin America?», *Journal of Latin American Studies*, Vol. 36, N°2.
- HABERMAS, Jürgen (1985), «La modernidad, un proyecto incompleto», en Hal Foster (ed.), *La postmodernidad*. Barcelona, Kairós.
- HAGGARD, Stephan y Robert Kaufman (1995), *The Political Economy of Democratic Transitions*, Princeton NJ: Princeton University Press.
- HISKEY, Jonathan y Mitchell Seligson (2003), «Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System Support in Bolivia», *Studies in Comparative International Development*, Vol. 37, N°4.
- HUANG, Min-hua, Yu-tzung Chang y Yunhan Chu (2008), «Identifying sources of democratic legitimacy: A multilevel analysis», *Electoral Studies*, Vol. 27.
- HUNEEUS, Carlos y Luis Maldonado (2003), «Demócratas y nostálgicos del antiguo régimen. Los apoyos a la democracia en Chile», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas REIS*, N°103.
- HUNEEUS, Carlos (2001), «La derecha en Chile después de Pinochet: el caso de la unión demócrata independiente», *Kellogg Institute de la Universidad de Notre Dame*, Working Paper Nr.285,
- HUNEEUS, Carlos (1999), «Las encuestas de opinión pública en las nuevas democracias de América Latina», *Contribuciones*, N°2.
- HUNEEUS, Carlos (2008), «Lecciones a 60 años de la ley maldita», *Mensaje*, Vol. 57, N°572.
- KINDER, Donald y David Sears (1985), «Public Opinion and Political Action», en Gardner Lindzey y Elliot Aronson (eds.), *The Handbook of Social Psychology*, Nueva York: Random House.
- KIRCHHEIMER, Otto (1966), «The transformation of Western European Party Systems», en La Palombara, J. y M. Weiner (eds.), *Political Parties and Political Development*, Princeton, NJ: Princeton University Press.
- KLINGEMANN, Hans-Dieter y Dieter Fuchs (1998), «Citizens and the state: a relationship transformed», en: H.D. Klingemann y D. Fuchs (eds.), *Beliefs in government*. Vol. 1, Nueva York: Oxford University Press.
- KNUTSON, Jeanne Nickell (1973), *Handbook of political psychology*, San Francisco: Jossey-Bass Publishers.
- LAMOUNIER, Bolívar (1989), *Brazil: Inequality Against Democracy*, Boulder, Col.: Lynne Rienner Publishers.
- LARRAÍN, Felipe (2008), «Cuatro millones de pobres en Chile: actualizando la línea de pobreza», *Estudios Públicos (CEPAL)*, N°109.
- LATINOBARÓMETRO (1995), *Informe de prensa Latinobarómetro*
- _____(1996), *Informe de prensa Latinobarómetro*
- _____(1997), *Informe de prensa Latinobarómetro*.
- _____(1998), *Informe de prensa Latinobarómetro*.
- _____(1999/2000), *Informe de prensa Latinobarómetro*.
- _____(2001), *Informe de prensa Latinobarómetro*.
- _____(2002), *Informe de prensa Latinobarómetro*
- _____(2003), *Informe de prensa Latinobarómetro*
- _____(2004), *Informe resumen Latinobarómetro*
- _____(2004), *Una década de mediciones*.
- _____(2005), *Informe Latinobarómetro 2005. Diez años de Opinión Pública*.
- _____(2005), *Entrevistas. 10 mediciones en 18 países*.
- _____(2006), *Informe de prensa Latinobarómetro*.
- _____(2007), *Informe de prensa Latinobarómetro*.

- (2008), Informe de prensa Latinobarómetro.
- LEVI, Margaret y Laura Stoker (2000), «Political Trust and Trustworthiness», *Annual Review of Political Science*, Volumen 3, N° 1.
- LINZ, Juan (1988), *Legitimacy of Democracy and the Socioeconomic System*, Boulder: Westview Press.
- LIPSET, Seymour (1959), «Some social requisites of democracy: Economic development and political legitimacy», *American Political Review*, Vol. 53, N°1.
- LIPSET, Seymour y Stein Rokkan (1967), «Cleavage Structures, Party Systems, and Voter Alignments: An Introduction», en: Seymour Martin Lipset y Stein Rokkan (eds.), *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*, New York: Free Press.
- MONTERO, José, Richard Gunther y Mariano Torcal (1999), «Legitimidad, Descontento y Desafección», *Estudios Públicos*, Vol. 74.
- LIPSET, Seymour (1959), «Some social requisites of democracy: Economic development and political legitimacy», *American Political Review*, Vol. 53, N°1.
- LIPSET, Seymour Martin y Stein Rokkan (1967), «Cleavage Structures, Party Systems, and Voter Alignments: An Introduction», en: Seymour Martin Lipset y Stein Rokkan (eds.) *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*, New York: Free Press.
- NOLTE, Detlef (2002), «Radiografía del Senado de Chile: informe de la encuesta 2002», *Institut für Iberoamerika-Kunde (Arbeitspapier)*, N°8.
- NOLTE, Detlef (2003), «El congreso chileno y su aporte a la consolidación democrática en perspectiva comparada», *Revista de Ciencia Política*, Vol. 23, N° 2.
- O'CONNOR, James (1973), *The Fiscal Crisis of the State*, Nueva York: St. Martin's Press.
- O'DONNELL, Guillermo (1973), *Modernization and Bureaucratic-Authoritarianism: Studies in South American Politics*, Berkeley: Institute of International Studies, University of California.
- Pakulski, Jan y Malcolm Waters (1996), «The Reshaping and Dissolution of Social Class in Advanced Society», *Theory and Society*, Vol. 25, N°5.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2005), *Informe anual 2005*.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2005), *Informe La Democracia en América Latina 2005*.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2003), *Informe anual 2003*.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2004), *Compendio 2004*.
- Przeworski Adam y Fernando Limongi (1997), «Modernization: Theories and Facts», *World Politics*, Vol. 49, N°2.
- Remmer, Karen (1991), «The Political Impact of Economic Crisis in Latin America in the 1980's», *American Political Science Review*, Vol. 85, N° 3.
- San Francisco, Alejandro (2003), «Political parties and democratic transition in Chile 1989–2001. The case of the Unión Demócrata Independiente (UDI)», *Documento presentado en el Joint Session of Workshops ECPR*, Edinburgh.
- Sarsfield, Rodolfo y Fabián Echegaray (2005), «Opening the Black Box: How Satisfaction with Democracy and its Perceived Efficacy Affect Regime Preference in Latin América», *International Journal of Public Opinion Research*, Vol. 18, N° 2.
- Siavelis, Peter (2009), «Elite–Mass Congruence, Partidocracia and the Quality of Chilean Democracy», *Journal of Politics in Latin America*, Vol. 3, N°1.
- Torcal, Mariano y Scott Mainwaring (2003), «The Political Recrafting of Social Bases of Party Competition: Chile, 1973–95», *British Journal of Political Science*, Vol. 33, No. 1.

Documentos Electrónicos

- GALETOVIC, Alexander y Raphael Bergoeing (2006): Crónica de un estancamiento negado. Centro de Estudios Públicos (http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_3850.html) consultado el 7 de abril de 2010

- UNIÓN DEMÓCRATA INDEPENDIENTE (1989): Comparación y Gratitud. La Tercera (http://www.udi.cl/documentos/t_comparacion1989.htm) consultado el 22 de abril de 2010.
- UNIÓN DEMÓCRATA INDEPENDIENTE (1991): Declaración de principios (<http://www.udi.cl/sitio/udi/declaracion-de-principios>) consultado el 22 de abril de 2010.
- UNIÓN DEMÓCRATA INDEPENDIENTE (2010): Juan Antonio Coloma envía carta abierta a la UDI, (<http://www.udi.cl/sitio/juan-antonio-coloma-envia-carta-abierta-a-la-udi/>) consultado el 22 de abril de 2010.
- WEIL, Frederick (2000): The effects of difusión, nostalgia, and performance on democratic legitimation in unified germany: An analisis using structural equations models. Universidad Estatal de Louisiana (<http://www.lsu.edu/faculty/fweil/Weil-Frankfurt-Oder.pdf>) consultado el 12 de mayo de 2010. Echegaray, 2005).